

NOVENA DE NAVIDAD

Como ejercicio de Lectio Divina

(Recomendamos este ejercicio para familias con hábito de oración,
para comunidades de sacerdotes, religiosos-as,
vida contemplativa, comunidades de diáconos permanentes).

Agradecemos a la Federación Bíblica Católica Latinoamericana,
de la cual la Conferencia Episcopal chilena es miembro pleno,
y en particular al Pbro. Jesús Antonio Weisensee H, autor de esta novena.

El texto fue publicado en la Revista "La Palabra Hoy",
Vol. XXVIII n° 110, 2003 p. 37-68.

PRESENTACIÓN

La Navidad es una fiesta tanto familiar como religiosa. Uno de los pilares de nuestra fe está en este acontecimiento que une el cielo y la tierra, donde sucede lo insucedible, aquello que por sí no puede acontecer. La Navidad se caracteriza por celebrar aquello que es imposible para los hombres, pero no para Dios. Es la fiesta del milagro de Dios haciéndose uno de nosotros, naciendo de una mujer Virgen, que fue virgen durante el parto y permaneció virgen después.

La Navidad es el acontecimiento más grande del género humano, es el canto a la dignidad del ser humano, es el canto a la grandeza de cada persona, porque Dios ha hecho tan bien a su criatura que Él mismo quiso hacerse uno de nosotros.

Esta fiesta que nace y tiene su fundamento en nuestra fe, en la revelación, en un Dios que tiene su estilo propio y que quiere compartir nuestra vida, y ser Dios desde nuestra propia realidad, siendo tan iguales a nosotros, que quiso, vivir nuestra vida, manteniendo su propia identidad y sin ser manchado por nuestra realidad pecaminosa, sino que desde nuestra realidad de pecado ha venido a darnos la redención desde nuestro pecado para que cada uno pueda experimentar su amor, su perdón, su redención.

Pero la Navidad es también una fiesta de familia, pues se celebra el don más grande que el Señor nos ha podido dar, que es la vida y la redención. La Navidad es una fiesta que favorece el encuentro familiar, para celebrar el don de ser familia. Es tan grande el hecho de ser familia, que Dios mismo ha querido tener una, es por eso que nació de una mujer y con José formaron la familia de Nazaret. Este hecho del todo significativo o elocuente, es una ocasión para valorar el tener una familia, el tener un padre y una madre, o haber participado de la obra creadora del Señor, habiendo traído una vida al mundo.

La Navidad es también un tiempo de evaluar el año pasado, de mirar hacia atrás y ver cómo fue el año, cómo se ha vivido el tiempo pasado, para ver cuáles están siendo los pilares de la propia vida y cuál está siendo la actitud en la vida, con uno mismo y en relación con los demás. De ahí que el tiempo de Adviento es un tiempo privilegiado para prepararse a la Navidad, para que esta fiesta sea de renovación, transformación y de acción de gracias.

El acontecimiento del nacimiento del Hijo de Dios, es también la ocasión para fortalecer a la comunidad, para celebrar juntos la fe que nos une, para buscar adquirir el estilo del Señor, y asumir su actitud y su manera de relacionarse con nosotros. De ahí, que la Navidad nos debe comprometer al cambio y a la transformación, adquiriendo la suprema ciencia, que es el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Buscando que este tiempo previo a la Navidad, sea un tiempo de gracia. proponemos estas breves pistas de meditación con la *Lectio Divina*, para que durante la **NOVENA DE NAVIDAD**, se pueda reflexionar lo que la Liturgia nos presenta. Tomamos los textos que la liturgia nos presenta en estos días, para estar en sintonía con toda la Iglesia, que se prepara para el nacimiento del Hijo de Dios, reflexionando los textos de los Evangelios de la Infancia.

MÉTODO

- **Oración Inicial.**
Sugerimos una oración para ser hecha al inicio de cada reunión. Ellas pueden ser sustituidas por un canto apropiado o por un villancico.
- **Lectura.**
Proponemos algunas pistas para realizar una lectura atenta, devota y reverente de la Palabra de Dios.
- **Meditación.**
Sugerimos algunas preguntas generadoras, para suscitar a promover el diálogo a partir de los textos (preferentemente del Evangelio)
- **Contemplación.**
Debe ser el alma de toda la reflexión, es la búsqueda del encuentro personal y vital con el Señor. Algo que sólo uno lo puede hacer.
- **Oración.**
Es el tiempo de presentar al Señor todo lo que el texto y la reflexión han dejado, para interceder por la propia vida o por los que tenemos a nuestro alrededor.
- **Actuar.**
La novena de Navidad, no es simplemente una reunión social, sino que ella debe llevarnos a que al celebrar el nacimiento del Señor, algo cambie en nosotros, que nos acerque más a él y que nos dejemos transformar por su amor y su misericordia. Si de verdad hubo encuentro con el Señor, no podemos salir siendo los mismos, algo debe cambiar en nosotros y ser fermentos en la familia, en la comunidad.
- **Oración Final.**
Es una manera de terminar la reunión con una oración que sintetice y exprese todo lo reflexionado. Se propone una oración, pero alguien del grupo podría hacer otra donde se resuma todo lo conversado y rezado.
- **Gesto.**
Se propone ir armando el PESEBRE, colocando gradualmente los diferentes personajes. Sugerimos a su vez, realizar algún gesto, o tener alguna actitud que manifieste ese proceso de conversión y adhesión al Señor.

ORACIÓN INICIAL **Para todos los días**

María, Virgen embarazada, Mujer de Dios, Virgen del sí fecundo.

Tú que fecundaste al Verbo de Dios y lo llevaste en tu seno durante nueve meses, sintiéndolo palpar y crecer dentro de ti, experimentando su presencia en ti y siendo transformada por Él.

En estos días previos al nacimiento de tu Hijo nosotros queremos acompañarte; queremos estar contigo y para aprender de ti a llevar a Dios en el corazón y dejarnos transformar por su presencia.

María, Virgen Embarazada, te pedimos que al acompañarte, seas Tú quien interceda por cada uno de nosotros, para que podamos celebrar una Navidad, llena de la presencia de tu Hijo en nuestras vidas. María, Virgen Madre, mujer de la espera confiada, pide por nosotros para que en esta Navidad, todos podamos acercarnos más a tu Hijo, y así ser capaces de recomenzar, de perdonar y ser perdonados, de volver a amar, y ser sanados interiormente, para celebrar y vivir la vida de Dios en nosotros.

María, Virgen del Sí y del hágase, Virgen Madre del silencio elocuente, ayúdanos a celebrar esta Navidad, teniéndole a tu Hijo en el centro de nuestras vidas. María, pide por nosotros, ahora y siempre.

Que así sea.

16 de Diciembre
Mt 21, 28-32

... antes que ustedes en el Reino...

- **Introducción**

Iniciamos hoy esta Novena de Navidad. Es un tiempo especial dentro de otro tiempo especial como es el Adviento. Todos estos días están marcados por la espera gozosa del nacimiento de nuestro Señor. En estos nueve días, la Iglesia nos exhorta a centrarnos todavía más en el Señor, mirando las actitudes de María y de José, para aprender de ellos cómo se vive de acuerdo con la voluntad del Padre.

Que estos días de preparación al Nacimiento del Hijo de Dios, nos ayuden a preparar nuestro corazón para que también nazca en cada uno de nosotros.

- **Oración Inicial** (Ver Introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto. Leer varias veces, gustar la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco, gastando tiempo para conocerla, deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los tres textos bíblicos y el Salmo. Detenerse en aquello que más nos resulta significativo.
2. Ver dónde se realiza el pasaje, quiénes intervienen, quién inicia el diálogo, lo que dice, las expresiones que utiliza. Detenerse en la actitud de Jesús, lo que dice, lo que hace, lo que siente. Mirar finalmente, cómo termina el relato, lo que sucede.
3. Profundizar el Evangelio. Ver el sentido de la parábola de los dos hijos y su aplicación a nuestra vida en este tiempo de Adviento.

- **Meditación**

Es dar un paso a más, no sólo conocer lo que dice el texto, sino profundizarlo, buscar el sentido de lo que se lee, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicarla a la vida.

Algunas pistas para la reflexión:

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes?, ¿qué impresión me causa la parábola de los dos hijos (Mt 21, 28-30) y las enseñanzas sobre la actitud de los publicanos y las prostitutas (Mt 21, 31-32)?, ¿qué nos dice esto en estos días previos a la Navidad?, ¿por qué?
2. ¿En qué circunstancias uno actúa como el hijo que dijo que iría y después no fue, o como el otro que dijo que no y después fue (Mt 21, 28-30)?, ¿a qué se debe esto?
3. En estos días previos a la Navidad, ¿cuál es la actitud y el comportamiento que se espera de los que creemos y seguimos al Señor Jesús?, ¿cómo debe ser nuestra preparación a su nacimiento?, ¿qué debemos hacer?

- **Contemplación**

Es buscar apropiarse del texto, no mirarlo como espectador, sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con los personajes. Usar la imaginación para conocer y profundizarlos interiormente.

- Virgen Madre, hemos comenzado a prepararnos para la Navidad de tu Hijo. Estamos queriendo estar contigo para acompañarte en estos últimos días de tu gestación. para compartir contigo la alegría y el gozo que sentiste en esos momentos, y así aprender de ti cómo corresponder al Señor, cómo actuar de acuerdo a su voluntad, para que podamos encontrar en tu Hijo, la alegría y la paz, el gozo y la plenitud de vida que solamente Él nos puede dar. María, intercede por cada uno de nosotros, pide a tu Hijo para que nos ayude a vivir estos días con la alegría y el gozo que tuviste Tú en esos momentos del nacimiento de tu Hijo. Que así sea.

- Señor Jesús, al iniciar este camino hacia tu Navidad, te pedimos que Tú nos ayudes a que también sea la nuestra, a que al celebrar tu nacimiento cada uno de nosotros pueda acercarse más a ti. A que nos renovemos en tu Palabra, a que seamos sinceros y auténticos con nosotros mismos, para que Tú nos des tu gracia y que dejemos todo aquello que nos separa de ti, que tengamos el valor de reconocer aquello que está mal y sepamos dar el paso para convertirnos, para que Tú nos transformes con tu gracia. Señor, derrama en cada uno de los que estamos aquí tu gracia y tu amor para que sepamos corresponder a tu amor y lleguemos a ti con un corazón sincero. Señor, ayúdanos a volver a ti. Ayúdanos a vivir aquello que es esencial, aquello que nos da la verdadera felicidad. Señor, haz que podamos vivir una Navidad llena de tu presencia y de tu amor. Que así sea.

- **Oración**

Tomar el texto y aplicarlo a la propia vida y a las situaciones que se están viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o el salmo inspire la petición, o la acción de gracias o la alabanza al Señor. Darle un espacio al Espíritu para que inspire la oración.

- Virgen Madre, Tú que has llevado al Hijo de Dios en tus entrañas...
- María, mujer dócil y fiel, intercede por nosotros ante tu Hijo...
- Niño Jesús, Tú que te hiciste uno de nosotros, ayúdanos a...
- Señor Jesús, danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que...

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para...

- Dar gracias por estar reunidos celebrando esta preparación a la Navidad
- Dar gracias por estar vivos, por poder compartir juntos
- Dar gracias por otro año que está pasando, por todo lo que se vivió

- **Actuar**

La Palabra no es sólo para ser conocida, sino que ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso, buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy, aquí y ahora.

- ¿De qué manera espero vivir estos días previos a la Navidad, para que el nacimiento del Niño Jesús, sea una bendición para mí y toda mi familia?
- ¿Qué debo hacer en estos días de la Novena de Navidad, para prepararme al nacimiento del Señor Jesús?, ¿de qué manera lo debo esperar?
- Darse un tiempo para mirar la propia vida y ver: ¿cómo ha sido este año que pasó?, ¿estoy mejor o peor?, ¿en qué?

¿Cómo ha sido mi vida en familia?, ¿nos queremos más?, ¿estamos más unidos?, ¿qué se puede hacer para que en esta Navidad sepamos recomenzar y querernos más?

- Hoy, ¿cuál es mi principal necesidad?, ¿qué puedo hacer para estar en paz, para sentir la presencia de Dios en mi vida?

- **Oración Final**

Niño Jesús, te estamos esperando, nos estamos preparando para tu Navidad, estamos queriendo que tu Navidad sea también la nuestra. En este sentido la Liturgia, nos presenta la parábola de los dos hijos, mostrándonos cuál debe ser nuestra actitud y nuestra relación contigo, indicándonos que no es cuestión de decir, si, si y después no hacer nada.

Tú nos muestras que la fe no es cuestión de saber cosas, sino de vivir y hacer lo que Tú nos pides.

Niño Jesús, en estos días previos de la Navidad, ayúdanos a que nos sinceremos con nosotros mismos, que sepamos ver y conversar en pareja, en familia, aquello que no está bien, lo que nos está dividiendo, lo que va desgastando el amor, aquello que nos va llevando a la rutina. Niño Jesús, concédenos la gracia de saber dejar lo que no nos hace felices y lo que hace mal a los demás. Ayúdanos a que en tu Navidad, nos renovemos y sepamos recomenzar, que tengamos el valor de vivir lo que Tú nos pides, que vivamos la nueva vida que Tú nos traes y así poder celebrar todos una Navidad diferente, llena de amor y paz, de ternura y gozo como fue la tuya. Que así sea.

- **Gesto**

Motivación:

- En este primer día de la novena de Navidad, comenzar a preparar el pesebre. Iniciar colocando la imagen de María, para que sea ella la que nos acompañe en este camino hacia el nacimiento del Niño Dios.
- Que cada uno haga una oración pidiendo a la Santísima Virgen su intercesión y su ayuda en estos días de preparación a la Navidad.

Nota.

Hacer algún gesto de CARIDAD Y SOLIDARIDAD con alguna persona o familia necesitada, buscando que otros también tengan una Navidad diferente.

17, diciembre
Mt 1, 1-17

... de quién nació Jesús...

- **Introducción**

En este segundo día de la Novena de Navidad, la liturgia nos presenta el relato de la Genealogía del Señor Jesús. Un texto que si lo miramos sin atención, son apenas nombres que desconocemos. Pero si descubrimos el sentido que tienen esos nombres, el significado que han tenido en la historia de Israel, veremos que San Mateo nos sitúa en el centro de la historia de Israel y en ella a Jesús, que nació de María Virgen.

En este día aprovechemos para valorar lo que significa tener una familia, personas que nos dieron la vida, un apellido, un hogar, el cariño y el afecto.

- **Oración Inicial** (ver introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto. Leer varias veces, gustar la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco gastando tiempo para conocerla, deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los dos textos bíblicos y el Salmo. Detenerse en aquello que más nos llega.
2. Ver el sentido que tienen todos los nombres que aparecen en la genealogía de Jesús.
3. Comentar respecto de aquellos que se sabe algo de él o ella.
4. Profundizar el Evangelio. Tener en cuenta el final de la genealogía y su significado.

- **Meditación**

Es dar un paso a más, no sólo conocer lo que dice el texto, sino profundizarlo, buscar el sentido de lo que se dice, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicarla a la vida.

Algunas pistas para la reflexión

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes?, ¿qué impresión me causa el hecho que Mateo haya colocado esta genealogía de Jesús (Mt 1, 1-17)?
2. ¿Qué importancia tiene el hecho que Jesús haya sido colocado, anunciado como:
3. “...antepasados de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham... (Mt 1, 1)“?, ¿qué dan a entender estos nombres?, ¿qué pretenden transmitir?
4. ¿Qué está indicando el hecho de que en toda la genealogía siempre haya dicho, que fulano engendró a mengano, que mengano engendró a zutano de tal, pero cuando llegó a José, dijo: “.. Jacob fue padre de José, ESPOSO de María, y de ésta nació Jesús, llamado también Cristo (Mt 1, 16)?, ¿qué está indicando con esto?
5. ¿Qué MENSAJE nos deja este pasaje?, ¿qué importancia tiene para nuestra fe?

- **Contemplación**

Es buscar apropiarse del texto, no mirarlo como espectador. sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con los personajes, usar la imaginación para conocer y profundizarlos interiormente.

- Señor Jesús, Mateo te coloca en el corazón de toda la revelación, te sitúa en el contexto de las grandes promesas que cruzan todo el Antiguo Testamento. Por un lado, el hecho de llamarte “...Hijo de David...”, para demostrar que en ti se cumplían todas las promesas que el Padre había hecho a David, como portador de la promesa mesiánica, de ahí que te llame JESUCRISTO (Mt 1,1) y después diga que también te llamaban el Cristo (Mt 1,16) y además te llama Hijo de Abraham (Mt 1,1), colocándote en el contexto de las promesas que le habían hecho a Abraham, de ser padre de un pueblo numeroso como las estrellas del cielo o como la arena del mar. Señor, gracias por ser quien eres. Gracias por incluirnos a todos y a cada uno de nosotros en esta dinámica de revelación de Dios. Gracias por habernos permitido tener fe y así conocerte, aprender el arte de vivir de acuerdo con el proyecto del Padre y tener la vida que Tú nos das. Gracias Señor.

- Señor Jesús, Tú que fuiste descendiente de David por medio de José, en ti en quien el Padre realizó toda la expectativa mesiánica, y con esto fuiste Tú nuestro salvador y redentor. Hoy cuando nos preparamos para celebrar tu nacimiento, te pedimos que nos ayudes a valorar lo que significa tu nacimiento, a darnos cuenta del amor del Padre al enviarte para darnos vida. Señor, que durante estos días previos a la Navidad, podamos conocerte más, que cada vez profundicemos más y más en el amor que Tú nos tienes. Que así sea.

- María, Madre mía, en estos días que estamos buscando entrar en clima de navidad, te pedimos tu ayuda para que Tú intercedas por nosotros para que al celebrar el nacimiento de tu Hijo, nuestro Señor cada uno de nosotros nos sensibilicemos más y más del amor del Padre hacia nosotros, de la importancia del hecho de que Jesús haya dignificado nuestra vida con la suya. Intercede por nosotros para que en esta Navidad nos acerquemos más a tu Hijo.

- **Oración**

Tomar el texto y aplicarlo a la propia vida y a las situaciones que se están viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o el Salmo inspire la petición, o la acción de gracias o la alabanza al Señor. Darle un espacio al Espíritu para que inspire la oración.

- Señor, Tú el descendiente de David y Abraham, haz que...
- Niño Jesús, Dios nuestro. Tú que has nacido de María Virgen...
- Señor Jesús, danos tu bendición y haz que...
- María, Virgen Madre, intercede por nosotros, para que...

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para....

- Agradecer por el don de tener una familia. Dar gracias por los abuelos, por los padres, por el cariño, el afecto y la preocupación que han tenido por nosotros.
- Dar gracias por tener un apellido, porque somos frutos del amor de nuestros padres y que somos una familia. Por tener un hogar.
- Ser capaces de decirle con un abrazo, a cada uno de los que forman la familia: “...GRACIAS POR SER LO QUE ERES PARA MÍ, ¡que Dios te llene de bendiciones y gracias!...”

- **Actuar**

La Palabra no es sólo para ser conocida, sino que ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso, buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy, aquí y ahora.

- ¿De qué manera debo actuar para valorar a cada uno de los que tengo como familia?, ¿qué puedo hacer por ellos para manifestarles mi gratitud y reconocimiento por todo lo que hacen por mí?
- ¿Qué puedo hacer en estos días previos a la Navidad para prepararnos como familia para que la Noche Buena nos encuentre más unidos, queriéndonos más?
- ¿De qué manera vamos a prepararnos para que en la Noche Buena, celebremos el nacimiento del Niño Dios y que eso nos ayude a creer más en Él?

- **Oración Final**

Niño Jesús,

Tú el descendiente de David, de Abraham, el hijo de María, Virgen. Tú que has asumido nuestra historia, formando parte de ella. Tú que en la plenitud de los tiempos, quisiste nacer de una mujer y ser uno de nosotros, para demostrarnos lo grande y lindo que es tener una Madre, una familia, personas de la misma sangre, con quienes compartir la vida, siendo queridos y apoyados, creciendo como personas, para tener sentimientos de unidad, de cariño y afecto, de solidaridad y comprensión, imitando a tu familia.

Niño Jesús, Tú que tuviste una familia, bendice la nuestra, y haz que en ella los padres tengan sentimientos de entrega de amor y cariño, de interés y sensibilidad, que se quieran y vivan el uno para el otro, y que los hijos sientan en todo momento el amor que Tú nos tienes por medio del amor de los Padres. Niño Jesús, bendice a cada familia y llénalas de amor y ternura, como lo tuviste Tú de tu Madre y de José. Que así sea.

- **Gesto**

Motivación:

- En este segundo día de la novena de Navidad, seguir preparando el pesebre. Después de haber colocado la imagen de María Virgen, colocar la imagen de San José.
- Que cada uno haga una oración a José y María, pidiendo su intercesión y su ayuda por cada familia, pidiendo que nuestra familia tenga los mismos sentimientos que tuvieron ellos. Pedirles que nos preparen para la Navidad.

Nota.

Hacer algún gesto o actitud concreta durante el día, acercarse a alguna familia que uno sabe que hay dificultades y buscar ser vínculo de unión y comunión. Hacer lo que se pueda para ayudar a los que están en dificultades.

18, Diciembre
Mt 1, 18-24

...una virgen concebirá...

- **Introducción**

En este tercer día de la Novena en que nos preparamos para la Navidad, la liturgia nos presenta el texto de la Anunciación a José, un pasaje lleno de significado teológico y de dignidad personal. El testimonio de este hombre justo y noble es elocuente y a su vez comprometedor, es un proyecto de vida para imitar por su nobleza personal y su docilidad de espíritu para dejarse conducir por la acción del Espíritu en su vida.

Que el testimonio de José, nos ayude a mirar nuestra actitud en pareja, en la familia y que él nos ayude a acercarnos más al Señor.

- **Oración Inicial** (ver introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto. Leer varias veces, gustar la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco gastando tiempo para conocerla, deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los dos textos bíblicos y el Salmo. Profundizar aquello que más nos llega y que nos resulte más significativo.
2. Ver dónde se realiza el pasaje, quiénes intervienen, quién inicia el diálogo, lo que dice, las expresiones que utiliza. Detenerse en la actitud de José, lo que dice, lo que hace, lo que siente. Mirar finalmente, cómo termina el relato, lo que sucede.
3. Profundizar el Evangelio. Ver la actitud de José, su conflicto interno, sus intereses su búsqueda y su docilidad.

- **Meditación**

Es dar un paso más, no sólo conocer lo que dice el texto, sino profundizarlo, buscar el sentido de lo que se dice, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicarla a la vida.

Algunas pistas para la reflexión:

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes?, ¿qué impresión me causa la actitud de José (Mt 1,19.24)?, ¿qué pienso de la decisión que tomó de abandonar a María?, ¿qué manifiesta y qué indica con eso?, ¿qué tipo de persona refleja ser?
2. ¿Qué importancia tiene la manifestación del Señor a José (Mt 1,20-23)?, ¿de qué manera ayuda a José?, ¿qué le revela?
3. ¿Qué aprende uno de José?, ¿qué mensaje nos deja su actitud y su comportamiento antes y después de la manifestación del Señor?
4. En nuestras familias, cuando hay dificultades o problemas, ¿qué hacemos?, ¿de qué manera buscamos solucionarlos?, ¿qué actitud tomamos?, ¿qué es lo principal y esencial en esos momentos?

• Contemplación

Es buscar apropiarse del texto, no mirarlo como espectador, sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con los personajes. Usar la imaginación para conocer y profundizarlos interiormente.

- José, sorprende y conmueve tu actitud en ese momento tan difícil para ti, cuando conociendo a María, sabiendo lo que ella era, le sucedía algo que tú no entendías, algo que para ti era inconcebible, como ser que María tu prometida te haya traicionado. En ese momento, en lugar de tú denunciarla, porque era imposible que ella te engañara, decidiste tú cargar con toda la culpa, y desaparecer, asumir toda la responsabilidad y ser tú quien aparecieras como el irresponsable. Preferiste esto antes que hacer algo en contra de aquella mujer que esperabas fuera tu esposa, pero ahora estaba esperando un hijo, de alguien que tú no conocías. José, gracias por tu delicadeza, por tu nobleza, por tu corazón grande y sensible, por un lado por ser tan hombre, tan digno, tan respetuoso de ti mismo y de María. Gracias por haber preferido tú sufrir las consecuencias antes que dañar en lo más mínimo a María, gracias por tu dignidad de hombre. Y por otro lado, José, ayuda a las muchas parejas que tienen problemas, ayuda a aquellos que no saben dialogar y encontrar la solución entre los dos. Ayuda José a que haya paz y armonía en las familias.

- Niño Jesús, tu Madre María que te concibió por obra del Espíritu Santo, te llevó dentro suyo con todo amor pero esto ocasionó que José, tu protector, se sintiera herido por esta situación y ante la incompreensión prefirió abandonarles. Niño Jesús, en este tiempo en preparación a tu nacimiento, te pedimos que Tú derrames tu bendición sobre las parejas que están en dificultades, ayúdales a que sepan conversar, escuchar al otro, que le den espacio al diálogo y al perdón. Niño Jesús, derrama tu gracia sobre esas personas y que se vuelvan a querer como lo han hecho en un principio y ahora se quieran más teniéndote a ti. Qué así sea.

• Oración

Tornar el texto y aplicarlo a la propia vida y a las situaciones que se están viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o el Salmo inspire la petición, o la acción de gracias o la alabanza al Señor. Darle un espacio al Espíritu para que inspire la oración.

- José, tú hombre lleno de Dios, intercede por...
- José, protector del Niño Jesús y de su Madre, te pedimos que...
- María Virgen Embarazada, ayuda a...
- Niñito Jesús, haz que en las familias...

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para...

- Dar gracias por el hecho de estar juntos y estar compartiendo la vida.
- Para RECONOCER LAS FALTAS de cada uno, ser capaces de pedir perdón por las veces que se ha sido el causante de las discusiones, de los problemas, de las situaciones que han ocasionado dolor a los demás.
- Ser capaces de darse un abrazo de perdón, pidiendo disculpas por el dolor causado.
- Perdonarse mutuamente y recomenzar.

• Actuar

La Palabra no es sólo para ser conocida, sino que ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso, buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy, aquí y ahora.

- ¿De qué manera debo actuar para solucionar los conflictos y las dificultades que tenemos en la familia?, ¿qué actitudes debo tener?, ¿qué debo buscar?
- ¿Qué aprendemos de la actitud de José?, ¿en qué lo podemos imitar en la vida familiar?

- En este tiempo previo a la Navidad, ¿qué puedo hacer para perdonar y olvidar todo lo que ha sucedido durante el año, para que en la Navidad podamos recomenzar una nueva vida?, ¿qué puedo hacer?

• **Oración Final**

José, tú hombre justo y digno, tú hombre respetuoso de ti mismo y de María, tú que te has dejado guiar por el Espíritu Santo, tú que has hecho lo que se te ha pedido, mira y ayuda a todas las parejas que viven dificultades e incomprensiones, que son incapaces de escuchar y comprender al otro, que no encuentran salida a sus problemas, que están sufriendo y que les sangra el corazón.

Tú, José, que viviste una situación en algo parecida, intercede por ellas, acompáñalas, fortalécelas, para que sepan darse una oportunidad, para que puedan escucharse, y abrirse al otro, para que puedan actuar con el corazón de Dios, para aceptar, comprender y perdonar, para buscar entre los dos el camino de salida, para que iluminados por el Espíritu Santo, y siendo dóciles a su acción, puedan mirar hacia adelante y perdonen y olviden y así comiencen nuevamente una nueva vida, más unidos, más maduros, más entregados, teniendo a Jesús en el centro de sus vidas. José, que las familias que están en conflicto, por tu intercesión puedan volver a quererse, y ser felices, como lo fueron ustedes en Nazaret.

José, hoy y siempre, pide por las parejas en conflicto y que por tu intercesión tengan la paz y la alegría que viene del Señor. Que así sea.

• **Gesto**

Motivación:

- En este tercer día de la novena de Navidad, seguir preparando el pesebre. Después de haber colocado la imagen de María, de José, en esta oportunidad colocar el ESTABLO, significando el rechazo que han tenido en Belén.

- Que cada uno haga una oración de PERDÓN y AYUDA, pidiendo la intercesión y la ayuda de José y María por las parejas que están en conflicto y dificultades, para que en esta Navidad, puedan comenzar una nueva vida,

Nota.

Hacer algún gesto o actitud concreta durante el día, si la pareja está en conflicto, ser capaz de acercarse y buscar el diálogo. Si no hay necesidad de esto, ayudar a otras parejas que se sabe que están en situación difícil, ser instrumento de paz y reconciliación con los demás.

19, diciembre

Lc 1, 5-25

...no temas, Zacarías...

- **Introducción**

En este cuarto día de nuestra preparación a la Navidad, la liturgia nos introduce en la experiencia de Zacarías y el anuncio del nacimiento de Juan Bautista. Es un texto que lo debemos considerar en relación pero también en contraposición a la Anunciación a María, uno ayuda al otro a adquirir su justo significado. Por un lado, está la actitud de duda y desconfianza de Zacarías y por otro está la actitud de apertura y docilidad de María. Que el testimonio de Zacarías nos ayude a profundizar la actitud que debemos tener ante el Señor.

- **Oración Inicial** (ver introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto. Leer varias veces, gustar la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco, gastando tiempo para conocerla, deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los dos textos bíblicos y el Salmo. Profundizar aquello que más nos llega y nos resulta significativo.
2. Ver dónde se realiza el pasaje, quiénes intervienen, quién inicia el diálogo, lo que dice, las expresiones que utiliza.
3. Detenerse en la actitud de Zacarías, lo que hace, lo que siente. Mirar finalmente, cómo termina el relato, lo que sucede.
4. Profundizar el Evangelio. Ver la actitud de Zacarías, sus dudas, su desconfianza, lo que el Señor esperaba de él.

- **Meditación**

Es dar un paso a más, no solo conocer lo que dice el texto. sino profundizarlo, buscar el sentido de lo que se dice, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicarla a la vida.

Algunas pistas para la reflexión

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes?, ¿qué impresión me causa la actitud de Zacarías (Lc 1,12-17.18-20)?
2. ¿Cuál fue el anuncio del Ángel a Zacarías (Lc 1,12-17)?, ¿qué le dijo?, ¿qué dio a entender con eso?
3. ¿Por qué las dudas y la desconfianza de Zacarías?, ¿en qué circunstancias uno actúa de la misma manera?, ¿qué cosas me hacen dudar y desconfiar del Señor?, ¿qué se puede hacer?

- **Contemplación**

Es buscar apropiarse del texto, no mirarlo como espectador. sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con los personajes. Usar la imaginación para conocer, y profundizarlos interiormente.

- Señor, resulta sorprendente que un hombre justo como Zacarías, dudara de tus manifestaciones y de tu revelación, como que uno esperaría que él actuara de forma diferente, que fuera más dócil a tu acción y manifestación en él. Señor derrama en nosotros la gracia de tu Espíritu Santo para que siempre nos dejemos guiar y conducir por ti y así dar un sentido más pleno a nuestra vida.

- Señor, es curioso ver lo que has hecho en Zacarías, como que no te gustó el hecho de que haya dudado de ti y por eso le has dejado mudo, como que le diste un tiempo para que viera su actitud. Sabes, Señor, mejor que no sigas actuando así, porque si no nuestra situación será bien difícil. En lugar de castigarnos, danos sed de ti, en lugar de dejarnos mudos como a Zacarías, haz que deseemos conocerte y estar contigo y dejar nuestra vida en tus manos. Señor, danos tu gracia para responder a lo que Tú nos pides, como Tú nos pides.

- Señor, en algunas circunstancias actúo como Zacarías, dudo y desconfío de ti, como que no entiendo lo que me sucede, hay cosas que me hacen desconfiar de tu presencia junto a mí muchas veces no te encuentro en los acontecimientos de mi día a día y eso me da mucha tristeza, porque no consigo leer tu presencia en algunas cosas que vivo. Por eso, Señor, te pido que en esta Navidad me des un corazón abierto y sensible a tu presencia en mi vida, que te pueda reconocer presente en cada momento de mi día a día y que lo pueda interpretar de acuerdo a tu voluntad y a tu amor.

- **Oración**

Tomar el texto y aplicarlo a la propia Vida y a las situaciones que se están viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o Salmos inspire la petición o la acción de gracias o la alabanza al Señor. Darle un espacio al Espíritu para que inspire la oración.

- Señor. Tú que te manifiestas en los acontecimientos...
- Señor Jesús, Tú que buscas nuestro bien y nos das tu bendición...
- Señor, Tú que nos quieres dóciles a tu acción...
- Señor, a ti que te estamos esperando, haz que...

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para...

- Dar gracias por compartir juntos un mismo techo, una misma fe, y juntos ir creciendo como personas.
- Dar gracias porque la otra persona es un don, un regalo del Señor para todos los demás.
- Pedir la gracia que el amor que les ha unido y que les sigue uniendo, crezca cada vez más y que cada uno pueda colocar lo mejor de sí en favor de toda la familia.

- **Actuar**

La Palabra no es sólo para ser conocida, sino que ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso, buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy, aquí y ahora.

- ¿Qué cosas pueden ayudar a que mi fe crezca, madure y que cada vez viva con más confianza y entrega en el Señor?
- ¿Qué puedo hacer cuando tengo dudas o desconfianza en el Señor?, ¿a quién recurrir?, ¿qué hacer?
- ¿Qué puedo hacer en mi relación personal, para confiar más en los demás, para sanar las desconfianzas y las dudas con los otros, para eliminar aquello que me perturba?, ¿cómo?

- **Oración Final**

Niño Jesús,

Tú que has venido a compartir nuestra vida, Tú que has querido ser uno de nosotros, en todo igual a nosotros, menos en el pecado.

Tú que nos conoces y sabes lo que somos, mira nuestra vida, nuestras dificultades, nuestras dudas, nuestros miedos, nuestro dolor y nuestras penas, y ven a ayudarnos, ven a consolarnos, ven a darnos la gracia para encontrar en ti la paz, la alegría, la esperanza. Niño Jesús, en esta Navidad, ayúdanos a creer y a confiar más en ti a que nos dejemos conducir por ti, a que esperemos en tus promesas, a que seamos dóciles a tu acción en nosotros.

Niño Jesús, ayúdanos a que en familia, crezcamos en confianza, en seguridad, que sepamos darle espacio a la otra persona, que creamos en ella, que la valoremos, que la queramos así como Tú la quieres. Niño Jesús, haz que en esta Navidad, al celebrar tu nacimiento, que cada uno de nosotros sepa dejar de lado, olvidar y perdonar aquello que lastimó e hirió y que eso sea sanado por el amor mutuo. Niño Jesús, ayúdanos a vivir la alegría de tu nacimiento.

Que así sea

- **Gesto**

Motivación:

- En este cuarto día de la novena de Navidad, seguir preparando el pesebre. Después de haber colocado la imagen de María, de José, de haber puesto el establo, colocar LA CUNA VACÍA. Manifiestar que falta algo, el protagonista principal, sin el cual no puede haber Navidad.

- Que cada uno haga una oración al Niño Dios, invitándolo a que venga pronto y que llene nuestro grupo, nuestra familia, nuestra sociedad de su presencia. Que en esta Navidad Él sea el centro de toda nuestra celebración.

Nota.

Hacer algún gesto o actitud concreta durante el día. Si se conoce a alguna persona del barrio, de la comunidad que se ha alejado del grupo o que ha cambiado de religión, llamarle e interesarse de su situación, de lo que está viviendo y sintiendo. Desearle FELIZ NAVIDAD.

20, diciembre
Lc 1,26-38

...alégrate, llena de gracia...

- **Introducción**

Este quinto día de preparación a la Navidad, está centrado en la persona de María, en su actitud, en su docilidad, en su apertura a la acción de Dios en ella. Ante la manifestación del Señor, la Virgen ha sabido responder y corresponder al proyecto de Dios para ella. Viendo la disposición y apertura de María, que cada uno vea cómo le está respondiendo a Dios en su vida y así en estos días previos a la Navidad, podamos prepararnos interiormente al Nacimiento del Señor en medio de nosotros.

- **Oración Inicial** (ver introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto. Leer varias veces, gustar la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco, gastando tiempo para conocerla. deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los dos textos bíblicos y el Salmo. Profundizar aquello que más nos llega y que es más significativo para nosotros.
2. Ver dónde se realiza el pasaje, quiénes intervienen, quién inicia el diálogo, lo que dice, las expresiones que utiliza. Finalmente, ver cómo termina el relato, lo que sucede.
3. Profundizar el Evangelio. Detenerse en la actitud de María, en su reacción, en lo que dice, en lo que hace, en lo que siente, en su respuesta.

- **Meditación**

Es dar un paso a más, no sólo conocer lo que dice el texto. sino profundizarlo, buscar el sentido de lo que se dice, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicarla a la vida.

Algunas pistas para la reflexión:

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes?, ¿qué impresión me causa la manifestación del Ángel, lo que dice y la reacción y la respuesta de María (Lc 1,28-34)?
2. ¿Cómo actúa y se manifiesta el Señor en María?, ¿qué descubro y valoro de la manera cómo se le revela?, ¿qué aprendo de esto?
3. ¿Qué me enseña la actitud de María?, ¿de qué manera puedo actuar como ella ha hecho?, ¿en qué circunstancias puedo tener los mismos sentimientos que ella tuvo, cómo?

- **Contemplación**

Es buscar apropiarse del texto, no mirarlo como espectador sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con María. Usar la imaginación para conocer y profundizar sus sentimientos y sus actitudes.

- María, Virgen Madre, gracias Señora por haberle creído al Señor, por haberte puesto en sus manos, por haberle dejado inundar de su presencia y por haber dejado que el Señor hiciera en ti su proyecto y su obra. Gracias, María, porque con tu Sí, hágase, has cambiado la historia y has dado vida dentro de ti al Señor de la vida. Gracias, María, por habernos enseñado cómo responderle al Señor, por habernos mostrado que la fe se vive abriendo el corazón para que el Señor actúe en cada uno de nosotros. María, en este tiempo previo a la Navidad, intercede por cada uno de nosotros, para que como Tú podamos decirle al Señor: Sí, hágase, para que Él haga su proyecto de amor en cada uno de nosotros.

- Señor, te damos gracias por el testimonio y el ejemplo que nos ha dejado tu Madre. Gracias Señor, porque María nos muestra la manera de vivir nuestra vida de fe. Señor, te pedimos que Tú nos ayudes a tener sus mismas actitudes, haz Señor, que te creamos, que confiemos en ti, que nos dejemos guiar por tu Espíritu Santo, para que Tú puedas realizar en nosotros tu obra salvadora. Señor, ayúdanos a vivir lo que Tú nos pides, y que siempre con alegría y confianza, te digamos: “que se haga en mí tu palabra, tu voluntad”.
Que así sea.

• Oración

Tomar el texto y aplicarlo a la propia vida y a las situaciones que se están viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o el salmo inspire la petición, o la acción de gracias o la alabanza al Señor. Darle un espacio al espíritu para que inspire la oración.

- Señor, Tú que miras el corazón y que nos conoces...
- María, Virgen Madre, ayúdanos a...
- Virgen, del sí, hágase, pide por nosotros para que...
- Señor Jesús, danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que...

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para...

- Que los esposos se tomen de la mano y delante de toda la familia, puedan volver a DECIRSE SÍ, como lo hicieron el día del matrimonio
- Que cada miembro de la familia AGRADEZCA a los padres, por haberles dado la vida, por el Sí que dieron al aceptar traerlos al mundo.
- Que toda la familia le dé gracias al Señor porque les regaló el don inestimable de tener a personas que les quieren, les apoyan y les valoran.

• Actuar

La Palabra no es sólo para ser conocida, sino que ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso, buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy, aquí y ahora.

- ¿Qué necesito para decirle siempre al Señor: Sí, hágase en mí tu voluntad?, ¿cuál es mi mayor dificultad para responderle al Señor?, ¿qué puedo hacer?
- ¿En qué y cómo puedo imitar a María, para dejarme guiar y transformar por el Señor?
- ¿Qué debo hacer para que mi fe crezca, aumente y madure cada día más y así creerle al Señor y dejar que Él transforme mi vida?

- **Oración Final**

María, Madre mía, Señora del Sí, hágase, tú que has sabido responderle al Señor, que le abriste el corazón, para que Él hiciera en tí su obra, para que te llenara del Espíritu Santo y te transformara interiormente, para ser instrumento y medio suyo para engendrar a su Hijo, te pedimos que intercedas por nosotros, que pidas para que el Señor también nos transforme interiormente, para que también nosotros sepamos decirle al Señor:

Sí, hágase en mí según tu Palabra. María, tú la del Sí hágase, ayúdanos a tener tus sentimientos, ayúdanos a confiar siempre en el Señor, a dejarnos inundar por su presencia, por su Espíritu Santo.

María, pide por nosotros y enséñanos a dejar nuestra vida en las manos de tu Hijo y que Él nos haga instrumentos dóciles de su presencia para los demás. María, que como tú, siempre le digamos a tu Hijo:

Sí, hágase en mí según tu Palabra.

Que así sea

- **Gesto**

Motivación:

- En este quinto día de la novena de Navidad, seguir preparando el pesebre. Después de haber colocado la imagen de María, de José, de haber puesto el establo y la cuna vacía, colocar la vaca y el burro, aquellos que estuvieron acompañando el nacimiento del Hijo de Dios.

- Que cada uno haga una ORACIÓN DE ABANDONO Y CONFIANZA en el Señor, agradeciendo el Sí de María y donde cada uno se coloca en las manos del Señor, para que Él haga en nosotros su voluntad.

Nota.

- Hacer algún gesto o actitud concreta durante el día. Que sea un día de acción de gracias y abandono en las manos del Señor, para que Él haga en cada uno de nosotros su obra salvadora.

21, Diciembre
Lc 1, 39-45

...partió apresuradamente...

- **Introducción**

En este cuarto domingo de Adviento y sexto día de nuestra novena de Navidad, el evangelio de Lucas nos presenta el relato de la visitación a Isabel, María que parte apresuradamente, sin demora al encuentro de su prima que necesitaba su ayuda. Esta disponibilidad y desprendimiento de la Virgen María es la actitud que la Iglesia nos propone para meditar en este día.

Miremos la actitud de María y veamos cómo estamos viviendo nuestra relación con los demás.

- **Oración Inicial** (ver introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto. Leer la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco, gastando tiempo para conocerla, deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los tres textos bíblicos y el Salmo. Profundizar aquello que más nos llega y que es más significativo para nosotros.
2. Ver dónde se realiza el pasaje, quiénes intervienen, quién inicia el diálogo, lo que dice, las expresiones que utiliza. Detenerse en la actitud de María, lo que hace, lo que siente. Mirar finalmente, cómo termina el relato, lo que sucede.
3. Profundizar el Evangelio. Ver la actitud de María y la de Isabel, lo que hacen, lo que dicen, cómo reaccionan.

- **Meditación**

Es dar un paso a más, no sólo conocer lo que dice el texto. sino profundizarlo, buscar el sentido de lo que se dice, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicada a la vida.

Algunas pistas para la reflexión

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes?, ¿qué impresión me causa la actitud de María y la reacción de Isabel (Lc 1, 39-45)?, ¿qué están demostrando con esto?
2. ¿Qué manifiesta y qué demuestra el hecho de que María haya partido apresuradamente al encuentro de su prima (Lc 1,39)?, ¿qué refleja de su persona?
3. ¿Qué importancia tiene la profesión de fe que hace Isabel al reconocer a María como: "...la madre de mi Señor..." (Lc 1,43)?, ¿qué está revelando con esto?
4. ¿De qué manera, dónde y cómo uno puede actuar de la misma manera que María Virgen y salir apresuradamente al encuentro de los que necesitan nuestra presencia y nuestra ayuda?

- **Contemplación**

Es buscar apropiarse del texto no mirarlo como espectador sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con María e Isabel. Usar la imaginación para conocer sus motivaciones y sus intenciones.

- María, Madre mía, gracias por tu testimonio, por tu ejemplo, por tu prontitud y disponibilidad para estar atenta ante la necesidad de la que necesitaba tu ayuda. Gracias por tu actitud de servicio y entrega, porque no dudaste ni te demoraste para darte por entero. Gracias por haber sido capaz de desinstalarte para ser sensible y solidaria con Isabel. María, Tú que has sabido estar junto a la que necesitaba tu presencia. Tú que nos muestras cómo vivir nuestra vida, ven a acompañarnos en estos días que nos preparamos para el nacimiento de tu Hijo, ven Virgen Santa a ayudarnos a disponer nuestro corazón para recibir a tu Hijo. Que así sea.

- Niño Jesús, cuando tu Madre llegó junto a Isabel, Juan saltó de alegría en su seno y ella hizo una profesión de fe reconociendo que eras Tú quien llegaba a visitarla, le llamó a tu madre, "... la madre de mi Señor...". Señor, ahora también nosotros estamos queriendo darte un espacio en nuestra vida, pretendemos que Tú vengas y que tengas un lugar en nuestra vida, es por eso Señor, que te pedimos que nos ayudes a tomar conciencia del significado de tu nacimiento, de la grandeza de ese hecho cuando Tú el Hijo del Dios eterno has asumido nuestra naturaleza humana. Niño Jesús, Tú que eres nuestro Dios y Señor, ayúdanos a valorar tu gesto de amor y que esta Navidad sea una Navidad de profundo reconocimiento y acción de gracias por todo lo que significa, que Tú hayas nacido en medio de nosotros. Regálanos la gracia de valorar y reconocer tu gesto salvador naciendo de mujer y siendo uno de nosotros. Ayúdanos a que en esta Navidad Tú seas el centro de nuestra celebración. Que así sea.

- **Oración**

Tomar el texto y aplicarlo a la propia vida y a las situaciones que se está viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o el salmo inspire la petición o la acción de gracias o la alabanza al Señor. Darle un espacio al Espíritu para que inspire la oración.

- María, ayúdanos a que prontamente, ayudemos y sirvamos al que...
- María Virgen del Sí, hágase, intercede por nosotros para que...
- Señor Jesús, Tú que asumiste nuestra naturaleza haz que...
- Señor Jesús, danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que....

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para...

- Escucharse mutuamente, darse un espacio para oír y ver las NECESIDADES VITALES que cada uno tiene, aquello que más necesita. Y que en familia se busque APRESURADAMENTE satisfacer esas necesidades.
- Que cada uno sea capaz de pensar en el otro y con detalles y pequeñas atenciones, brindar cariño y afecto a los demás miembros de la familia.
- Como familia hacer una acción de gracias a María Virgen, dejando la vida de cada uno de los miembros de la familia en las manos de ella.

- **Actuar**

La Palabra no es sólo para ser conocida, ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy aquí y ahora.

- ¿Qué debo hacer para ayudar y servir PRONTAMENTE a los que me rodean y necesitan de mi presencia y mi ayuda?, ¿qué puedo hacer por ellos?
- ¿De qué manera debo concientizarme y concientizar a los que me rodean para que esta Navidad sea una Navidad no sólo de comer y beber, sino valorando y reconociendo la presencia del Señor en nuestra vida y en nuestra familia?
- Viendo la actitud de María que estuvo atenta a las necesidades de su prima Isabel y que salió apresuradamente a su encuentro, ¿qué puedo hacer en esos días previos a la Navidad, para ayudar a que otros tengan también una Navidad en paz y con algo en sus mesas?

- **Oración Final**

María, Virgen Madre, tú la Madre de nuestro Señor, tú que has llevado al Dios de la vida en tus entrañas, que le has dado vida humana que le has dado nuestra sangre.

Tú que siendo la Madre de Dios, has sabido ser servicial y atenta a las necesidades de tu prima Isabel, ayúdanos a saber ver y ser sensibles a las necesidades de los que nos rodean, a ser capaces de renunciar a nosotros mismos e ir al encuentro de los demás. Ayúdanos a ser generosos con nuestro tiempo y con nuestros bienes para ayudar a los que necesitan para que como Tú estemos disponibles y abiertos para darnos a los demás.

María, Virgen Madre, que como Tú salgamos apresuradamente sin demora, prontamente, al encuentro de los que necesitan nuestra ayuda. María, que como Tú, llevemos a Jesús, y que seamos mensajeros de alegría y paz, de consuelo y fortaleza, de ayuda y solidaridad, para que en esta Navidad, muchos puedan reconocer a tu Hijo, como nuestro Dios y Señor, y Tú seas hoy y siempre: “...la Madre de nuestro Señor...” y Madre nuestra. Que así sea

- **Gesto**

Motivación:

- En este sexto día de la novena de Navidad, seguir preparando el pesebre. Después de haber colocado la imagen de María, de José, del establo, la cuna, la vaca y el asno, colocar ahora a los PASTORES, manifestando cómo fue la gente sencilla y humilde la que acompañó al Señor en su nacimiento.
- Que cada uno COLOQUE SU VIDA y la de toda la familia, EN LAS MANOS DEL NIÑO DIOS, para que Él nos llene de sus bendiciones y sus gracias.

Nota.

- Hacer algún gesto o actitud de SENSIBILIDAD Y SOLIDARIDAD. Ir al encuentro de las personas que sabemos que necesitan alguna ayuda, ya sea material o espiritual. Sin que nos pidan brindarles nuestra cercanía y nuestra solidaridad.

22, diciembre
Lc 1, 46-56

...mi alma alaba al Señor...

- **Introducción**

En este séptimo día de la Novena de Navidad, la liturgia nos presenta el canto del Magnificat para ayudarnos a prepararnos al nacimiento del Señor Jesús. La actitud de María en este canto es todo un programa de vida, reconociendo la presencia y el actuar del Señor en nuestra vida.

En este triduo previo a la Navidad y ya casi a fin de año, esta actitud de gratitud y reconocimiento debe ser lo que caracteriza nuestra relación con el Señor y con los demás.

- **Oración Inicial** (ver introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto. Leer varias veces, gustar la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco, gastando tiempo para conocerla, deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los dos textos bíblicos y el Salmo. Detenerse en aquello que más le llega.
2. Ver dónde se realiza el pasaje, quiénes intervienen, quién inicia el diálogo, lo que dice, las expresiones que utiliza. Detenerse en la actitud de María, lo que dice, lo que hace, lo que siente.
3. Profundizar el Evangelio. Ver la actitud de María, el sentido de sus expresiones, lo que implica lo que dice, lo que manifiesta con eso.

- **Meditación**

Es dar un paso a más, no sólo conocer lo que dice el texto, sino profundizarlo, bucear el sentido de lo que se dice, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicarla a la vida.

Algunas pistas para la reflexión:

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes?, ¿qué impresión me causa y qué me hace pensar el Magnificat de María (Lc 1,46-56)?, ¿qué manifiesta con eso?
2. ¿Qué expresa María en este canto?, ¿de qué cosas alaba y bendice al Señor?, ¿qué sentido tiene eso?
3. ¿Cuál es la imagen de María que nos transmite este canto?, ¿qué lo identifica y caracteriza?
4. Para nosotros en estos días previos a la Navidad, ¿cuál es el MENSAJE que nos deja este canto?, ¿qué nos quiere inculcar y a qué nos invita?

- **Contemplación**

Es buscar apropiarse del texto, no mirarlo como espectador, sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con María. Usar la imaginación para conocer sus sentimientos y sus motivaciones.

- María, gracias Señora por ser sensible a la manifestación del Señor en tu vida. Gracias por reconocer lo que eres y por darle al Señor el lugar que le corresponde en ti. Gracias, por decir que el Señor fue quien hizo en ti maravillas. Gracias por dejar que el Señor hiciera en ti lo que hizo. Gracias por confiar en Él y creer en Él. Gracias por mostrarnos cómo el Señor actúa y ha actuado en la historia, cómo está del lado de los que confían en Él, en cambio se enfrenta a los soberbios y orgullosos, a los egoístas ya los prepotentes. Gracias por darnos confianza al contarnos que el Señor levanta a los humildes, que sacia a los hambrientos. María, intercede por nosotros para que podamos actuar como lo hiciste tú, para tener los sentimientos que tuviste tú, para dejarnos conducir y plenificar por el Señor como lo fuiste tú. Que así sea.

- Señor Jesús, tu Madre ha sabido reconocer y manifestar tu presencia en ella y en la historia, ha tenido la sensibilidad de relatarnos como actúas, lo que te gusta, quiénes son tus privilegiados. Señor, haz que aprendamos de ella a saber reconocer tu presencia en nuestro día a día, que te podamos descubrir en cada acontecimiento que nos sucede, que tengamos la sensibilidad y apertura para verte en cada circunstancia de la vida. Danos Señor un corazón atento a tu presencia en cada momento de nuestra vida, que te encontremos en todo lo que sucede y que sabiendo cómo eres, cómo actúas, lo que te gusta, sepamos confiar y esperar en ti Señor, así como tu Madre, reconoció todo lo que tu Padre ha hecho en ella, que de la misma manera pueda actuar y saber que sin ti no soy nada, y que eres Tú quien haces todo en mí. Que así sea.

• Oración

Tomar el texto y aplicado a la propia vida y a las situaciones que se están viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o el salmo inspire la petición o la acción de gracias o la alabanza al Señor. Darle un espacio al Espíritu para que inspire la oración.

- Virgen Madre, Madre nuestra, Tú que has sabido reconocer a Dios en ti...
- Virgen de corazón agradecido, ayúdanos a dar gracias al Señor por...
- Señor, Tú que nos acompañas y guías en nuestra vida...
- Señor Jesús, danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que...

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para.

- DAR GRACIAS, ALABAR Y BENDECIR AL SEÑOR por todo lo que Él ha hecho en nuestra vida, por estar vivos, por sentirnos familia, por el amor que hay, por la salud, por el trabajo, por los padres, por los hijos.
- Hacer el Magnificat de la familia, reconociendo lo que el Señor ha hecho en cada uno de los miembros.

• Actuar

La palabra no es sólo para ser conocida, sin que ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso, buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy, aquí y ahora.

- ¿De qué cosas, por qué motivos debo agradecer y bendecir al Señor?, ¿cómo he sentido a Dios en mi vida?, ¿en qué circunstancias lo he sentido más presente y actuante?
- Viendo la actitud de María, ¿cómo debo relacionarme con el Señor?, ¿cuál debe ser mi actitud con Él?
- Ya cerca de la Navidad, ¿qué me enseña y qué me aporta este Magnificat en mi relación familiar?, ¿de qué manera puedo aplicar este texto a mi vida diaria?

- **Oración Final**

Niño Jesús, así como tu Madre, llegamos a ti para agradecerte y bendecirte, por todo lo que Tú haces en y por nosotros. Te agradecemos y te bendecimos, porque Tú has querido redimirnos desde nuestra propia vida, porque desde nuestra naturaleza has venido a darnos vida, porque te has hecho uno de nosotros, siendo Tú en todo semejante a nosotros menos en el pecado, porque asumiendo nuestra vida, nos diste vida con tu vida.

Te damos gracias y te bendecimos, porque con tu nacimiento has dignificado nuestra naturaleza, nos has mostrado lo sagrado que es la vida, has dignificado a la mujer, naciendo Tú de María Virgen. Te glorificamos porque con tu nacimiento nos das fortaleza y alegría, nos llenas de gozo y consuelo, nos haces renacer en esperanza nos muestras que Tú estás con nosotros. Bendito y alabado seas porque eres el Dios que vive y palpita nuestra vida, que nos conoces desde dentro y que nos llenas de amor y bendiciones. Bendito y alabado seas por tu nacimiento por tu vida y tu redención. Bendito y alabado seas hoy y siempre. Que así sea.

- **Gesto**

Motivación:

- En este séptimo día de la novena de Navidad, seguir preparando el pesebre. Después de haber colocado la imagen de María, de José, el establo, la cuna, los pastores, colocar LAS OVEJAS, demostrando cómo cada uno debe alabar y bendecir a Dios, desde lo que tiene y desde lo que hace.

- Que cada uno haga una oración ALABANDO Y BENDICIENDO al Señor por la propia vida, por la familia, por el trabajo, por la salud, por lo que cada uno tiene y por lo que le falta.

Nota.

- Hacer algún gesto o actitud de GRATITUD Y AGRADECIMIENTO. Ser capaz de decirle a los que nos rodean, GRACIAS POR... Hacerlo mismo en la familia. Expresar la gratitud con una tarjeta, con abrazo, con gesto, con una llamada, ser capaz de DECIR GRACIAS.

23, diciembre
Lc 1,57-66

...se llamará Juan...

- **Introducción**

Al octavo día de nuestra preparación a la Navidad, vísperas de Noche Buena, la liturgia nos presenta el nacimiento de Juan Bautista. Es un pasaje que nos ayuda a ver la actitud de Zacarías y de Isabel que buscan ser fieles a lo que el Ángel les había ordenado, dándole al niño el nombre de Juan. Así como Zacarías se quedó mudo ante el anuncio del Ángel, ahora se le suelta la lengua para alabar y bendecir al Señor.

Ya casi al final de nuestro camino hacia la Navidad, aprovechemos esta celebración para agradecer al Señor por cada miembro de nuestra familia, por el nombre que cada uno tiene, por ser únicos e irrepetibles.

- **Oración Inicial** (ver introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto. Leer varias veces, gustar la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco, gastando tiempo para conocerla, deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los dos textos bíblicos y el Salmo. Profundizar en aquello que más nos resulta significativo.
2. Ver dónde se realiza el pasaje, quiénes intervienen, quién inicia el diálogo, lo que dice, las expresiones que utiliza. Ver la actitud de Zacarías, lo que hace, cómo reacciona. Mirar finalmente, cómo termina el relato, lo que sucede.
3. Profundizar el Evangelio. Ver la actitud de Zacarías e Isabel, lo que buscan, cómo se enfrentan a los vecinos, sus intereses y sus motivaciones.

- **Meditación**

Es dar un paso a más, no sólo conocer lo que dice el texto, sino profundizarlo, buscar el sentido de lo que se dice, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicarla a la vida.

Algunas pistas para la reflexión.

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes?, ¿qué impresión me causa la actitud y la reacción de Isabel y Zacarías (Lc 1,60-63)?
2. ¿Qué manifiestan Isabel y Zacarías al colocar al niño el nombre de Juan (Lc 1,60.63)?, ¿qué importancia tiene este hecho?
3. ¿Qué importancia tienen los nombres?, ¿cuál es el motivo del nombre que cada uno tiene?, ¿por qué les han puesto ese nombre?, comentar.

- **Contemplación**

Es buscar apropiarse del texto, no mirarlo como espectador, sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con los personajes. Usar la imaginación para conocer y profundizarlos interiormente.

- Señor Jesús, viendo cómo tu Padre ha actuado en la vida de Zacarías e Isabel, cómo les tenía preparado un proyecto de amor, y cómo Juan fue la alegría de ellos, sintiendo la presencia del Espíritu Santo en medio de ellos. Uno piensa en el misterio grande y maravilloso que es tener una familia, el tener un padre y una madre, el poder decir que tenemos un hogar. Señor, viendo el amor que Tú les manifestaste a Zacarías e Isabel dándoles un hijo, te doy gracias por mi papá y mi mamá, por ellos que han sido generosos en darme la vida, por ellos que han aceptado tu invitación a que yo existiera. Gracias Señor por el amor de mis padres que es reflejo y manifestación del amor que Tú me tienes. Gracias, Señor, porque Tú me has amado por medio de mis padres. Gracias porque mi mamá me quiso y me cuidó dentro suyo y después me dio a luz. Gracias por el nombre que tengo. Gracias, porque Tú tienes escrito mi nombre en las palmas de tus manos. Gracias, Señor, porque para ti soy único e irrepetible. Gracias, Señor porque existo y te puedo decir gracias. Gracias porque Tú me has regalado la vida, me has dado un papá y una mamá y hoy te puedo dar gracias. Gracias Señor.

- Señor viendo cómo Tú has dado la gracia a Zacarías e Isabel para engendrar una vida, para ser padres ya en su ancianidad, y ellos han sabido responder a la invitación que Tú les has hecho, te pido, que llenes de bendiciones a cada padre y madre de familia. Que cada padre tenga la fortaleza que tuvo Zacarías, la fe y la entrega de José, la disposición y apertura de corazón para ser en todo momento instrumento tuyo, para que los hijos vean en los padres un ejemplo y un testimonio tuyo. Llena también el corazón de cada mujer que es madre, para que con su ternura y su amor, puedan transmitir el amor que Tú nos tienes. Haz, Señor que sus hijos sean su consuelo y su fortaleza, que ellos encuentren la alegría y la felicidad en el gozo y la dicha de sus hijos. Haz, Señor, que cada familia sea reflejo de la tuya, que en todas ellas haya paz, amor, alegría y felicidad, como hubo en la tuya. Que así sea.

- **Oración**

Tomar el texto y aplicarlo a la propia vida y a las situaciones que se están viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o el salmo inspira la petición, o la acción de gracias o la alabanza al Señor. Darle un espacio al Espíritu para que inspire la oración.

- Señor, Tú el esperado de todos los tiempos, ven Señor y...
- Señor Jesús, Tú que has venido a darnos vida y salvación...
- Señor Jesús, concédenos tu ayuda y haz...
- Señor Jesús, danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que...

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para...

- Dar gracias porque cada miembro de la familia...
- Dar gracias por el nombre que cada uno tiene, porque eso me da identidad, porque el Señor me conoce con ese nombre, porque fui bautizado con ese nombre.
- Dar gracias por los padres de familia, por cada papá y cada mamá, por ser ellos instrumentos del Señor

- **Actuar**

La Palabra no es sólo para ser conocida, sino que ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy, aquí y ahora.

En esta víspera de noche buena:

- ¿Qué puedo hacer para valorar el don que es tener una familia?, ¿de qué manera, le daré importancia a cada miembro de mi familia?, ¿qué haré?
- ¿Qué puedo hacer para fomentar la unión familiar, para sentirnos todos queridos y apoyados?, ¿cómo?
- ¿De qué manera los padres de familia deben dar un testimonio de amor, de entrega y generosidad a los hijos?

- **Oración Final**

Señor Jesús,
estamos llegando al final de nuestra novena, tu fiesta está llegando, eso nos conmueve y nos llena de alegría, pues vemos que Tú, el Dios eterno y todopoderoso, has querido tener una familia, has buscado a una mujer para ser tu Madre, has tenido a José como tu padre, y con ellos has formado una familia, donde aprendiste el arte de vivir donde recibiste cariño y afecto, donde sentiste el abrazo de una madre, donde tuviste la mano firme de un padre, de quienes aprendiste a valorar la vida, quienes te enseñaron a vivir.

Señor, en este día vísperas de Noche Buena, te pedimos que llenes de bendición nuestro hogar, que podamos sentir tu presencia en medio de nosotros, que Tú seas el centro de nuestra vida, que Tú llegues inundándonos de amor y paz, que nos concedas la gracia de querernos cada vez más, que cada día nuestra familia crezca en amor, en comprensión, en entrega mutua, en interés y preocupación por el otro.

Señor, Tú que has tenido una familia, bendice la mía, llénanos de gracia, para que cada día les imitemos más y más, y busquemos vivir como vivieron Uds. Señor Jesús, bendícenos y que mañana al celebrar tu Navidad, te sintamos junto a nosotros, y Tú nos llenes de alegría y paz.
Que así sea.

- **Gesto**

Motivación:

- En este octavo día de la novena de Navidad, seguir preparando el pesebre. Después de haber colocado la imagen de María, de José, de los pastores, de los animales, en esta oportunidad colocar LA ESTRELLA. Manifestando la cercanía del Señor. Que cada uno deje la propia vida en las manos del Señor, agradeciéndole todo lo que Él ha hecho en nosotros, Darle gracias por el nombre de cada uno.

Nota.

Hacer algún gesto o actitud de sensibilidad y generosidad con alguna familia que se sabe que estarán solos, o que faltará algún miembro. Invitarles a la oración de mañana, o para la Misa de Noche Buena. Serles cercanos y solidarios.

24, diciembre
Lc 1,67-79

...bendito sea el Señor...

- **Introducción**

Hoy es Noche Buena, mañana es Navidad. Hemos llegado al final de nuestra preparación, es el momento de la celebración. La Virgen dará a luz al Hijo de Dios y le pondrá por nombre Jesús.

Hoy es un día de acción de gracias porque celebraremos en esta noche el misterio más grande de nuestra fe, que es el hecho de que el Hijo Unigénito de Dios Todopoderoso y eterno haya asumido nuestra naturaleza humana y se haya hecho uno de nosotros. Hoy celebramos el centro de la historia, Dios en medio de nosotros llenándonos de alegría y paz con su presencia y su amor.

En esta noche Santa, cuando los Ángeles cantan la fidelidad del Señor que ha nacido en Belén, que ese canto que todavía resuena en la historia llene de alegría y paz el corazón de cada uno de los que estamos aquí y que nuestra familia en esta noche sienta la presencia de Dios en medio de nosotros.

- **Oración Inicial** (ver introducción)

- **Lectura**

Profundizar el texto leer varias veces, gustar la Palabra, detenerse en ella. Ver los detalles, los personajes. Hacer una lectura en eco. Gastando tiempo para conocerla. deleitarse escuchando al Señor.

1. Leer los dos textos bíblicos y el Salmo. Profundizar aquello que me resulta más significativo y elocuente.
2. Ver dónde se realiza el pasaje, quiénes intervienen, quién inicia el diálogo, lo que dice, las expresiones que utiliza, Ver, cómo termina el relato, lo que sucede, el significado del mismo.
3. Profundizar el Evangelio. Ver la actitud de Zacarías, lo que pretende con su discurso, el sentido que tiene.

- **Meditación**

Es duro,, paso a más, no sólo conocer lo que dice el texto. sino profundizarlo, buscar el sentido de lo que se dice, la importancia y trascendencia de lo dicho. Actualizarla y aplicarla a la vida.

Algunas pistas para la reflexión:

1. ¿Qué me llama la atención de estos pasajes? ¿qué impresión me causa la actitud de Zacarías (Lc 1 ,68-7g)?
2. ¿De qué trata el discurso de Zacarías, conocido como el Benedictus (Lc 1,66-79)?, ¿cuál es el asunto?, ¿qué pretende transmitir con eso?
3. ¿Qué dice de Dios?, ¿qué destaca de Él?, ¿qué es lo que le caracteriza?, ¿qué actualidad tiene todo esto que dice de Dios?, ¿en qué sí y en qué no?
4. En este día de Noche Buena, ¿qué tendría yo que decir de Dios?, ¿cómo lo he sentido presente a lo largo de este año?. Ahora, ¿lo siento más cercano?. ¿en qué si y en qué no?

• Contemplación

Es buscar apropiarse del texto, no mirarlo como espectador, sino ser partícipe de la escena. Tener una relación personal y directa con los personajes. Usar la imaginación para conocer y profundizarlos interiormente.

- Señor, hoy es Noche Buena, mañana es Navidad. Hoy, todos estamos contentos, hay mucho movimiento, hay muchos preparativos, hay ambiente de fiesta. Tanto los que creen en ti, como los que no, hoy celebrarán la Navidad, en algunas casas nacerás, en otras, apenas habrá árboles con luces, pero Tú igual estarás ahí. Hoy, es Noche Buena, los que creemos en ti celebramos tu nacimiento. Hoy, es un día que no lo debemos olvidar porque es la manifestación más plena y elocuente que Tú eres un Dios amigo y cercano, alguien que palpita nuestra vida, que está interesado por nosotros, que nos ama con amor infinito, hasta querer ser uno de nosotros y serlo gracias a María. Hoy, es el día por excelencia, pues Tú has venido a darnos vida con tu vida, con tu nacimiento nos has devuelto la vida de Dios. Hoy, Señor celebramos tu fidelidad y tu amor que no tiene límites, es por eso que San Juan nos dice:

“...tanto amó Dios al mundo, que nos envió a su propio Hijo...” . Si, Señor, hoy es la fiesta del amor y la fidelidad, es la fiesta tuya, porque Tú nos has dado vida viniendo Tú a vivir nuestra vida. Gracias, Señor.

- Señor, hoy la liturgia nos presenta el canto de Zacarías, donde él quiere manifestar lo que es tu amor, nos quiere mostrar cómo y de qué manera Tú actúas, nos muestra cómo a lo largo de la historia, lo que te caracteriza es la fidelidad a tu palabra, Tú cumples lo que prometes y todo lo haces por amor Para ti no cuenta ni la infidelidad nuestra, sino que Tú sigues siendo fiel y sigues amando, aún sin ser amado. Señor, en esta noche santa, hoy, cuando celebraremos Noche Buena, te pedimos que nos ayudes a valorar lo que significa tener fe en ti, la bendición y la gracia que es tenerte a ti como nuestro Dios y Señor. Que en esta noche, cada uno de nosotros pueda renovar su fe en ti, y que no nos cansemos de darte gracias, porque Tú eres un Dios formidable, excepcional, único, lleno de amor y ternura, alguien que hace hasta lo imposible para demostrarnos cuánto nos amas. Señor, renuévanos en tu amor, llénanos de la alegría y el gozo de tu Madre Santísima, y que el canto de los Ángeles inunde nuestros corazones y nos hagan experimentar tu paz y tu alegría. Señor que en esta noche podamos sentir la alegría del cielo que inundó la tierra.

Que así sea.

• Oración

Tomar el texto y aplicarlo a la propia vida y a las situaciones que se están viviendo. Que cualquiera de las tres lecturas o el salmo inspire la petición, o la acción de gracias o la alabanza al señor. Darle un espacio al Espíritu para que inspire la oración.

- Señor Jesús, Tú que has nacido de María Virgen...
- Niño Jesús, Tú que has tenido una Madre, bendice a cada mujer que dio a luz un hijo y
- Niño Jesús, Tú que nos has devuelto la alegría y la paz, haz que...
- María, Virgen Madre, intercede por cada familia, para que...

Si esta novena se reza en FAMILIA, aprovechar este momento para...

- Que cada PAPÁ y cada MAMÁ agradezca a Dios por el don de haber participado en su obra creadora, dando a luz a un hijo.
- Que cada PAPÁ y cada MAMÁ coloque su mano sobre la cabeza de cada hijo y haga una oración de acción de gracias por lo que cada uno es y que PIDA LA BENDICIÓN DE DIOS para ese hijo.
- Que toda la familia termine abrazándose y pidiendo que el Señor los llene de gracias y bendiciones.

- **Actuar**

La Palabra no es solo para ser conocida, sino que ella es para ser vivida. Nos debe ayudar a identificarnos y configurarnos con Jesús. Por eso, buscar la actitud y la forma de hacerla vida, hoy, aquí y ahora.

- ¿Qué puedo hacer para que mi familia crezca cada vez más en unión, en amor y en entrega mutua?, ¿qué puedo hacer para que cada vez nos queramos más?, ¿cómo?
- ¿Qué voy a hacer para que esta noche, que es Noche Buena, la celebremos teniendo al Señor Jesús como centro de nuestra fiesta y nuestra cena?, ¿cómo?
- ¿Qué va a cambiar en mi vida después de haber visto el amor que Dios nos tiene, de habernos dado a su propio Hijo para que nosotros seamos hijos en el Hijo?, ¿qué va a cambiar en mi familia de hoy en más?

- **Oración Final**

Niño Dios, Tú el Dios vivo y verdadero, el Dios todopoderoso y eterno, que has asumido nuestra naturaleza, que te has hecho uno de nosotros, Tú que has querido compartir nuestra vida, para redimirnos desde nuestra propia realidad, Tú que has querido experimentar el calor de un abrazo, la ternura del beso de una madre, los brazos fuertes de un padre, que has querido ser atendido y cuidado por una mamá. Tú el Dios que no tiene igual, aquel que te empeñas en estar junto a nosotros. Tú el Dios Emmanuel, el Dios con nosotros, el que naciste para dar vida, el que viniste para hacernos hijos en ti.

Hoy que es Noche Buena, y mañana que es Navidad, concédenos que en esta Noche Santa, cada familia sienta tu paz y tu alegría, que todos sintamos el gozo que sintieron los pastores, que cada uno tenga la paz de tu Madre, que todos experimentemos el gozo del cielo que se sintió en la tierra.

Que en esta Noche Santa, Tú Niño Jesús, nos llenes de bendiciones y que todos tengamos la paz que viene de ti. Niño Jesús, en el día de tu cumpleaños, regálanos a todos tu bendición y quédate para siempre en nuestra casa. Hoy y siempre, llénanos de bendiciones.

Que así sea.

- **Gesto**

- En este día de Noche Buena, colocar en el pesebre el Ángel y a media noche estando toda la familia reunida, que el menor de la casa o el abuelo o la abuela, traigan en procesión al Niño Dios y lo coloquen en el Pesebre.
- Que este momento sea un momento de oración y recogimiento, donde cada uno coloque su propia vida en las manos del Niño Dios, pidiendo sus gracias y su bendición.

Nota.

- Hoy es el día ideal para llamar a aquella persona que se alejó, o que nos lastimó, o con quien hubo algún conflicto. Hoy es día de alegría, de oración y de paz. Al desear Feliz Navidad, que el amor sea mayor a todo lo vivido. Que hoy sea día de alegría y paz.

ORACIÓN FINAL

Para todos los días

Niño Jesús, Señor Dios nuestro, aquí estamos, nos estamos preparando para tu nacimiento, te estamos esperando, estamos ansiosos aguardando tu llegada, estando entre nosotros, sólo faltas Tú.

Aquí estamos los que te queremos demostrar que Tú eres todo para nosotros.
Aquí estamos los que queremos compartir la alegría de María Virgen, los que sabemos que tu nacimiento nos ha cambiado la vida, es por eso que hemos vuelto para que nuevamente Para que Tú nos cambies la vida y nos transformes; para que Tú llenes nuestra vida y nos ayudes a encontrar el sentido pleno de nuestra vida.

Aquí estamos Señor, para pedirte tu gracia, para que en esta Navidad, Tú puedas volver a nacer en nosotros.
Aquí estamos queriendo acompañar a la Virgen Madre, para aprender de ella a vivir de acuerdo con tu voluntad, a dejarnos guiar y conducir por el Espíritu Santo.

Aquí estamos Señor; llénanos de tu presencia, y que en tu Navidad, celebremos también la nuestra.
Niño Jesús, llénanos del gozo y la paz de tu Madre, del júbilo de los Ángeles, de la alegría de los pastores, de la serenidad y generosidad de José, para que en esta Navidad, al celebrar tu nacimiento, celebremos también la Nueva Vida, que Tú has venido a darnos.

Niño Jesús, sólo faltas Tú, ven, ven que te esperamos, sólo faltas, Tú.
Ven, ven que te esperamos, ven.